



5. Discipulado y eclesiología: hacia una aproximación eclesiológica lucana

Discipleship and Ecclesiology: Toward
a Lukan Ecclesiological Approach

Marcelo Coronei

Resumen

En el contexto de las recientes discusiones sobre discipulado y eclesiología en el mundo protestante y también adventista del séptimo día, se percibe la necesidad de profundización de ambos tópicos en las áreas: (a) teológica, a causa de conceptos difusos e imprecisiones teóricas; (b) pastoral, a causa de paradigmas de evangelización y praxis disociados de un esquema de discipulado bíblico sumado al desarrollo de eclesiologías emergentes, congregacionalistas, antiinstitucionales, que enfatizan lo individual por sobre lo sistémico; y (c) administrativa, a causa de la pérdida y la apostasía de miembros con sus implicaciones pragmáticas, programáticas y estratégicas. En este contexto, el presente artículo busca ser una aproximación eclesiológica a los temas de discipulado e iglesia y su interrelación desde la óptica lucana, y desarrollar los conceptos de discipulado sobre autenticidad, pertenencia, meta, método y evaluación. Asimismo, en el presente se desplegarán los conceptos eclesiológicos de corporatividad, administración y misión. Finalmente, se mostrará que los textos lucanos aportan un modelo de discipulado enfocado que plantará las bases para el desarrollo de una iglesia sana, unida, solidaria, sólida y misionera que se expande de forma armónica y simétrica bajo la conducción del Espíritu Santo.

Palabras claves

Discipulado — Eclesiología — Protestantismo — Adventismo — Iglesias emergentes — Administración eclesiástica — Lucas — Hechos

Abstract

In the context of the recent discussions on discipleship and ecclesiology in the Protestant and Seventh-day Adventist world, the need to deepen both topics in the areas is perceived: (a) theological, because of diffuse concepts and theoretical inaccuracies; (b) pastoral, because of paradigms of evangelization and praxis dissociated from a biblical discipleship scheme added to the development of emerging, congregationalist, anti-institutional ecclesiologies, which emphasize the individual over the

systemic; and (c) administrative, because of the loss and apostasy of members with their pragmatic, programmatic and strategic implications. In this context, this article seeks to be an ecclesiological approach to the themes of discipleship and the church and its interrelationship from the perspective of Luke developing the concepts of discipleship about authenticity, belonging, goal, method and evaluation. Also, in the present will be deployed the ecclesiological concepts of corporativity, administration, and mission. Finally, it will be shown that the Lucan texts provide a model of focused discipleship that will lay the foundations for the development of a healthy, united, solidary, solid and missionary church that expands harmoniously and symmetrically under the guidance of the Holy Spirit.

Key Words

Discipleship — Ecclesiology — Protestantism — Adventism — Emerging churches — Ecclesiastical administration — Luke — Acts

Introducción

El mundo protestante ha reavivado la discusión sobre el discipulado en las últimas décadas.¹ El adventismo no es ajeno a este “despertar” y también se

¹ Greg Ogden, *Discipulado que transforma: El modelo de Jesús* (Barcelona: Clie, 2006), 25. Ogden afirma que se escribió mucho sobre discipulado en los últimos años, pero que hay problemas en su aplicación de parte de pastores y líderes. Ver también Almir Rodrigues Dos Santos, *Paradigma do discipulado na eclesiologia moderna* (Club de autores, 2009), 1–4; y Peter L. Scazzero, *Una iglesia emocionalmente sana: una estrategia para el discipulado que de veras cambia vidas* (Miami, FL: Vida, 2009), 17–20, 56. Scazzero observa la praxis de un proceso de discipulado parcial, donde la superficialidad en el discipulado produce iglesias con líderes y miembros emocionalmente insanos como resultado de un discipulado que se enfoca solo en lo “espiritual” y descuida lo físico, lo mental, lo social y lo emocional. Walter Brueggemann, reconociendo un alejamiento del texto bíblico y planteando un modelo de discipulado que emerge de los textos veterotestamentarios, afirma que el llamado de Dios, de forma resumida, es un “... llamado al discipulado [...], esto es a seguir su presencia, promesa y propósito con todas las disciplinas que este proyecto incluye”. Walter Brueggemann y Patrick D. Miller, *The Word that re-describes the world: The Bible and discipleship* (Minneapolis, MN: Fortress Press, 2006), 121–35.

ha sumado al debate con diversos aportes académicos² y eclesiásticos.³ El contexto de esta discusión encuentra raíces teológicas, pastorales y administrativas. Las causas teológicas muestran ciertas imprecisiones a la hora de definir el discipulado⁴ y se confunden los medios con los fines.⁵ En este

² Por ejemplo, la temática del XIII Simposio Bíblico Teológico Sudamericano: “El Discipulado en los evangelios” (Universidad Adventista del Plata, XII Simposio Bíblico Teológico Sudamericano, disponible en <http://www.uap.edu.ar/2017/05/xii-simposio-biblico-teologico-en-la-uap/> [accedido el 14 de agosto de 2018]; véase también, Universidad Peruana Unión, XIII Simposio Bíblico Teológico Sudamericano, disponible en: <https://simposiobiblico.upeu.edu.pe/> [accedido el 28 de julio de 2019]). Ver también los siguientes trabajos académicos: Bruno A. Raso, “El hacer discípulos de San Mateo 28:18-20: Una interpretación bíblica-teológica y su concepción en la Iglesia Adventista del Séptimo Día” (tesis de maestría, Universidad Adventista del Plata, 1988); *ibid.*, “Un estudio de factores personales, eclesiásticos, pastorales y comunitarios que inciden sobre la misión de hacer discípulos” (tesis de doctorado, Universidad Peruana Unión, 2004); y Alvaro F. Rodríguez y Roy E. Graf, eds., *Discipulado: Reflexiones bíblicas, teológicas y prácticas* (Lima: Ediciones Theologica, 2019).

³ Véanse, por ejemplo, las menciones del discipulado en documentos eclesiásticos oficiales adventistas en Secretariat of the General Conference of Seventh-Day Adventists, *Manual de la Iglesia 2015* (Florida Oeste, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), 44, 62, 101, 125, 126, 128; Secretaría de la División Sudamericana de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Reglamentos Eclesiástico-Administrativos 2019* (Florida Oeste, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2018), 66-67, 69-70, 72-73, 78-79, 80-81, 102, 118, 121, 180, 206, 228, 239, 261, 370, 375, 377, 382, 404, 405, 423, 440, 441, 447, 449, 464, 483, 490, 499, 500, 519, 521-522, 542, 546, 576, 663. Ver también las menciones de *disciples* y *discipleship* en General Conference of Seventh-Day Adventists, *Working Policy of the General Conference of Seventh-Day Adventists 2018-2019 edition* (Nampa, ID: Pacific Press, 2018), 41, 43-46, 48, 52-54, 56, 151, 158, 173, 186, 201, 214, 229, 300, 352, 380, 394, 401, 447, 631, 715. Ver también el programa eclesiástico adventista en Argentina “Discipular” (Unión Argentina de los Adventistas del Séptimo Día, Programa Discipular, disponible en <https://discipular.adventistas.org.ar/> [accedido el 14 de agosto de 2018]). También ver Dan Solís, *El discipulado: Guía de estudio de la Biblia: Edición para maestros enero-marzo 2014* (Florida Oeste, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013). En el año 2014, el adventismo estudió el tema a través de la Escuela Sabática a nivel mundial. Se observa que el tema del discipulado permea la administración eclesiástica adventista desde el nivel administrativo mundial, pasando por las divisiones, uniones y llegando a la iglesia local.

⁴ Rodrigues Dos Santos, *Paradigma do discipulado na eclesiologia moderna*, 2. Rodrigues destaca el problema de la construcción del concepto de discipulado separado de la teología cristiana.

⁵ Isabel Rode y Daniel Rode, *Crecimiento: claves para revolucionar su iglesia* (Florida Oeste, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003), 130. Rode menciona los peligros de la confusión de los medios con los fines en el discipulado. Dicha confusión llevaría a un desequilibrio nocivo. El autor destaca a modo de ejemplo que el énfasis desmedido en el crecimiento numérico ha producido pastores afectados por la “numerolatría”. La tendencia a la “numerolatría” podría generar una contrarreacción y un cambio de tendencia hacia la “numerofobia”. En este contexto, clarificar el tema del discipulado y encontrar el equilibrio bíblico que muestra

sentido, los estudios teológicos aportarían mayor profundidad al concepto de estudio. En el área pastoral, se perciben tensiones sobre algunos paradigmas en la evangelización,⁶ muchas veces disociados del discipulado, que parten de conceptos difusos⁷ y desarrollan problemáticas a la hora de la pastoral, que incluye desde el rol pastoral hasta el ejercicio de su función.⁸ En cuanto a las causas administrativas, la apostasía y la pérdida de miembros es una preocupación de las iglesias protestantes y también del adventismo.⁹ Rode define la apostasía como “mortalidad infantil” por causa de interrumpirse el discipulado luego del bautismo.¹⁰ También cuestiona el método de evaluar la productividad ministerial solamente por sus resultados estadísticos o “números”.¹¹ Esto lleva a la necesidad del desarrollo y el ejercicio de una pastoral y administración de iglesia discipuladora.

Paralelamente a la discusión del discipulado, hay un debate de igual o mayor preocupación: la discusión eclesiológica, especialmente después del Concilio Vaticano II, donde el catolicismo redefine su eclesiología¹² y

un discipulado saludable y un crecimiento de iglesia simétrico se transforma en un asunto prioritario para el adventismo en el nivel de la teología y la praxis.

⁶ Alejandro Bullón, *Todo miembro, involucrado: un llamado a servir* (Florida Oeste, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2017), 48. Bullón afirma que “erramos cuando confundimos que bautizar a todo el mundo y aumentar el número de miembros es “hacer discípulos”.

⁷ Daniel Casanova, *Discipulado, el proceso de la iglesia* (Bloomington, IN: WestBow Press, 2014), 4. Casanova menciona que la información existente sobre el tema es inadecuada.

⁸ Ogden, *Discipulado que transforma*, 50-64. El autor enumera algunos problemas de la praxis pastoral: (1) los pastores olvidaron su llamamiento de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio; (2) se ha implementado un discipulado por medio de programas; (3) se enfatiza desde la pastoral la práctica de la vida cristiana reducida a recibir bendiciones; (4) dividir el discipulado en niveles, categorías o clases; (5) no hacer llamados al discipulado; (6) una visión inadecuada de la Iglesia; (7) no presentar un camino a la madurez o al crecimiento; (8) falta de enseñanza personal. Se destaca la vinculación que hace Ogden con el discipulado y el concepto de iglesia. Una visión inadecuada de la iglesia produciría una visión inadecuada del discipulado y viceversa.

⁹ El adventismo sudamericano enfrenta esta problemática con estrategias de evangelismo de rescate, el trabajo de la secretaría en la revisión de las listas de miembros y el armado de una estrategia de discipulado a largo plazo.

¹⁰ Rode, *Crecimiento: claves para revolucionar su iglesia*, 131.

¹¹ *Ibid.*, 128.

¹² Para una lectura de la constitución dogmática sobre la iglesia “Lumen Gentium”, ver Concilio Vaticano II, *Documentos completos del Vaticano II*, 5.^a ed. (Bilbao: Mensajero, 1967), 6-74.

logra una síntesis teológica sobre autoridad e iglesia entre el Vaticano I y el Vaticano II.¹³ De esta manera, el mundo protestante se ve desafiado en su eclesiología tanto por el contexto externo posconciliar como por una necesidad interna. En el protestantismo, se observa una contrarreacción en la que emergen modelos eclesiásticos posmodernos y antiinstitucionales.¹⁴ Becerra observa que el congregacionalismo pareciera ser el modelo eclesiológico del siglo XXI.¹⁵ Estas tensiones repercutieron en el adventismo, también en vías de desarrollar su eclesiología de forma global por necesidad interna y contexto externo.¹⁶

En el marco de estas tensiones, el presente artículo pretende ser una breve aproximación eclesiológica a los conceptos de discipulado e iglesia, y su interrelación desde la óptica lucana en su evangelio homónimo y el Libro de Hechos.

¹³ Kristin Colberg, *Vatican I and Vatican II: Councils in the living tradition* (Collegeville, MN: Liturgical Press, 2016), 21–48.

¹⁴ Para una profundización en la teología y la eclesiología emergente, ver Daniel Plenc, “Las iglesias emergentes: manifestaciones y desafíos”, *DavarLogos* 10, n.º 2 (2011): 273-282. Ver también, John Leland, “Hip new Churches Sway to a different drummer”, *The New York Times*, 18 de febrero de 2004, <https://www.nytimes.com/2004/02/18/us/hip-new-churches-sway-to-a-different-drummer.html>; Jesse Carey, “The emerging church explained”, *CBN*, Spiritual life, <http://www1.cbn.com/spirituallife/the-emerging-church-explained>; Scot McKnight, “Five Streams of the Emerging Church”, *Christianity Today*, 19 de enero de 2007, <https://www.christianitytoday.com/ct/2007/february/11.35.html>. Para obras protestantes sobre las iglesias emergentes, ver Eddie Gibbs y Ryan K. Bolger, *Emerging churches: Creating Christian community in post-modern cultures* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2005) y William A. Dyrness, *Emerging voices in global Christian theology* (Eugene, OH: Wipf & Stock, 2003).

¹⁵ Sergio Becerra, “¿Qué lugar para la eclesiología en la teología sistemática?”. En *La Iglesia, cuerpo de Cristo y plenitud de Dios*, ed. por Mario Veloso, serie monográfica de estudios bíblicos y teológicos de la Universidad Adventista del Plata 3 (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial UAP, 2006), 3–11.

¹⁶ Recientemente, la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día publicó una colección de estudios sobre eclesiología. La serie está compuesta por las siguientes obras: Ángel M. Rodríguez, ed., *Toward a Theology of the Remnant*, Studies in Adventist Ecclesiology 1 (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2009); ibíd., ed., *Message, Mission and Unity of the Church*, Studies in Adventist Ecclesiology 2 (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2013); ibíd., ed., *Worship, Ministry, and the Authority of the Church*, Studies in Adventist Ecclesiology 3 (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2016).

Discipulado según Lucas

El término *mathētēs* (discípulo) y sus variantes aparece 65 veces en 6 formas diferentes en los textos lucanos.¹⁷ El análisis de dichas expresiones y su contexto permitirá observar el cuadro lucano del discipulado.

Autenticidad del discipulado

En Lucas 5,30.33 y 6,13, los términos *mathētas* y *mathētai* presentan la singularidad del discipulado iniciado y ofrecido por Jesús con relación a los modelos de discipulado del siglo I.¹⁸ La autenticidad del discipulado enseñado por Jesús radicaba en la singularidad misma de la persona de Jesús como maestro (Lc 10,23-24). Jesús mostraba la importancia para el discípulo de valorar la oportunidad histórica de aprender directamente de él mismo (Lc 17,22). Fueron muchos los que quisieron tener esa experiencia auténtica, pero no pudieron. A lo largo de la historia, hubo muchos maestros, pero ninguno como Jesús.¹⁹ En ese sentido, aprender de Jesús era un privilegio. Lucas también enfatiza la importancia de la preparación en el modelo de discipulado auténtico promovido por Jesús.²⁰

El discipulado enseñado por Jesús no era ascético, motivo de la crítica de los fariseos (5,30) y tampoco era una experiencia de prácticas rituales o litúrgicas desconectada de la gente.²¹ Uno de los aspectos de la singularidad

¹⁷ La forma *mathētas* aparece 21x (Lc 5,30; 6,13.20; 9,14.43; 10,23; 11,1; 12,1.22; 16,1; 17,1.22; 22,45; Hch 9,1; 11,26; 18,23; 19,1.9; 20,1.30; 21,4) y es un sustantivo masculino acusativo plural. La expresión *mathētai* tiene 14x ocurrencias (Lc 5,33; 6,1; 7,11.18; 8,9.22; 9,18.54; 18,15; 22,39; Hch 9,25.38; 13,52; 19,30) y es un sustantivo nominativo masculino plural. *Mathētōn* se utiliza en 16x (Lc 6,17; 7,18; 9,40; 11,1; 19,29.37; 22,11; Hch 6,1.2.7; 9,19; 11,29; 14,20.22; 15,10; 21,16) y es un sustantivo genitivo masculino plural. La forma *mathētēs* tiene 7x ocurrencias (Lc 6,40; 14:26, 27, 33; Hch 9,10.26; 16,1) y es un sustantivo nominativo masculino singular. *Mathētais* se muestra con 6x ocurrencias (Lc 9,16; 19,39; 20,45; Hch 9,26; 14,28; 18,27) y es un sustantivo dativo masculino plural. La forma *mathēteusantes* solo ocurre en Hechos 14,21 y es un verbo participio aoristo activo nominativo masculino plural declinado de la raíz *mathēteuō*.

¹⁸ El modelo de Jesús era diferente del modelo del bautista y de los fariseos.

¹⁹ Por su sentido teológico, pedagógico y pragmático únicos.

²⁰ Joel B. Green, *The Gospel of Luke: The New International Commentary on the New Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2014), 257.

²¹ Green, *The Gospel of Luke*, 247. Véase también Joseph A. Fitzmyer, *The Gospel according to Luke I-IX*, The Anchor Yale Bible 28 (New Haven, CT: London: Yale University Press, 2009), 591.

del discipulado era la necesidad de la conexión social por motivos de la misión comisionada. Los discípulos vivían una experiencia auténtica y diferente a lo conocido por los maestros y escuelas religiosas de su época, donde en muchos casos el discipulado era una condición elitista (Hch 4,13, ver también Jn 7,15). De esta manera, se distingue la autenticidad del discipulado enseñado por Jesús en la enseñanza teórica y con participación (práctica) enfocada en el contacto social y misionero (Lc 9,14-16.40),²² un método diferente del utilizado por los maestros de la época, ya que la costumbre era la enseñanza oral y teórica en círculos cerrados.²³

En Lucas 6,13, se observa que, dentro del grupo mayor de discípulos, Jesús establece diferencia de roles y funciones al designar a doce como *apostolous*.²⁴ En la nascente comunidad de discípulos, Jesús establece la diferenciación funcional-operativa en el contexto de la misión.²⁵ El criterio jesuano primario para la elección y el ejercicio de funciones específicas en la iglesia o comunidad organizada de discípulos es esencialmente ser discípulo.

El discipulado como experiencia auténtica generó una nueva forma de referirse a la comunidad de discípulos, en la que el término “cristianos” expresaba la vivencia singular del discipulado (Hch 11,26).²⁶ Esta experiencia auténtica se muestra también en la necesidad de confirmación de los nuevos discípulos (Hch 18,23; 14,22; 15,32.41). El discipulado cristiano pareciera necesitar de confirmación permanente para poder mantenerse

John Nolland, *Luke 1:1-9:20*, Word Biblical Commentary 35a (Dallas, TX: Word, 2002), 245.

²² Green, *The Gospel of Luke*, 364.

²³ Por ejemplo, el modelo qumranita de los esenios. Véase Bertil Gärtner, *The Temple and the Community in Qumran and the New Testament: A Comparative Study in the Temple Symbolism of the Qumran Texts and the New Testament*, Society for New Testament Studies Monograph Series 1 (Cambridge: Cambridge University Press, 2005), 10. Véase también Alison Schofield, *From Qumran to the Yahad: A new Paradigm of Textual Development for the Community rule*, Studies on the texts of the desert of Judah 77 (Leiden: Brill, 2009), 13, 205.

²⁴ I. Howard Marshall, *The Gospel of Luke: A Commentary on the Greek Text*, The New International Greek Testament Commentary (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1978), 238.

²⁵ Robert H. Stein, *Luke: The New American Commentary*, 24 (Nashville, TN: Broadman Press, 1992), 192.

²⁶ La construcción sintáctica “... *tous mathētas Jristianous*” de Hechos 11,26 muestra la proximidad del concepto de cristianos con la vivencia auténtica del discipulado.

como experiencia auténtica de discipulado según el modelo de Jesús. Esta necesidad de confirmación se relaciona con el macrocontexto del gran conflicto.²⁷ La necesidad de confirmación y continuidad pareciera estar vinculada con el término “camino”²⁸ para referirse al discipulado como vivencia continua o muestra de cristianismo (Hch 19,9).²⁹ De esta manera, el proceso de discipulado mostraba la vivencia auténtica del discípulo, no como el cumplimiento de un paso en la experiencia de fe, sino como el proceso de continuar avanzando por un “camino” (vivencia dinámica).³⁰

El Libro de Hechos muestra la necesidad de ver el discipulado como un “camino” por los peligros que acechan a los discípulos y la necesidad de mantenerse y continuar avanzando en su vivencia de fe (Hch 20,30).³¹ Por último, se muestra la vivencia auténtica y espiritual del discipulado, ya que por medio de los discípulos se manifestaba también el Espíritu Santo (Hch 21,4), y se mostraba el discipulado como una vivencia espiritual y genuina.³²

La autenticidad del discipulado bíblico impactaría en la práctica y la misión de la iglesia. El proceso de discipular no necesitaría copiar modelos ajenos a los principios de la teología cristiana y la praxis pastoral debería ejercerse desde esta. Cualquier modelo de discipulado que no surgiera de la teología bíblica no sería auténtico y su ejercicio en el tiempo debilitaría a la iglesia, ya que podría generar solamente estadística o “números”,

²⁷ En este sentido, el adventismo tiene un elemento propiamente auténtico para aportar en los estudios sobre el tópico, al plantear la necesidad de confirmación en el discipulado por causa de la teología bíblica del gran conflicto (*cf.* Hch 14,22).

²⁸ La construcción griega es *tē odou*.

²⁹ Joseph A. Fitzmyer, *The Acts of the Apostles: A New Translation with Introduction and Commentary*, The Anchor Yale Bible 31 (New Haven, CT: Yale University Press, 2010), 648. Ver también John R. W. Stott, *The Message of Acts: The Spirit, the Church and the World* (Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press, 1994), 305.

³⁰ Stott, *The Message of Acts*, 308.

³¹ Frederick Fyvie Bruce, *The Book of the Acts: The New International Commentary on the New Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1988), 393. Bruce menciona la importancia del cuidado pastoral de los ancianos hacia los discípulos, tanto por los peligros internos como externos. De allí la necesidad de enfatizar el discipulado como un “camino” o vivencia continua.

³² *Ibid.*, 398. La espiritualidad se destaca por la presencia del Espíritu Santo en los discípulos y por el uso de los dones espirituales, particularmente el don de profecía.

pero no un desarrollo real de la comunidad de discípulos. Los discípulos que vivan la gran comisión deberían asegurarse de que su forma de hacer discípulos es auténticamente fiel a la teología bíblica.

Finalmente, en este contexto, el rol pastoral y administrativo sería el de garantizar la reproducción del modelo jesuano auténtico de discipulado en cada iglesia o territorio. Las estrategias administrativas eclesiásticas buscarían garantizar el adecuado proceso discipular que sigue los lineamientos de la teología bíblica. De esta manera, al alinearse la praxis con la teología y la administración de iglesia, se potenciaría el proceso adecuado de hacer discípulos con la misma autenticidad del modelo de Jesús e integraría a toda la estructura eclesiástica, a los miembros y pastores en la misión de discipular.

Discipulado con sentido de pertenencia trascendente

Lucas presenta con claridad el sentido de pertenencia del discípulo con Jesús como su maestro (Lc 5,33; 6,1.13.17.20; 7,11; 8,9.22; 9,14.16.40.43.54; 11,1; 12,1.22; 16,1; 17,1.22; 19,29.39; 20,45; 22,11.39.45;³³ Hch 9,1) con adjetivos posesivos en primera, segunda y tercera persona tanto en singular como en plural y con preposiciones posesivas que refieren al vínculo de pertenencia de los discípulos con Jesús. Este tipo de expresión, aun en situaciones desfavorables para los discípulos en el mismo desarrollo narrativo, muestra el sentido de pertenencia trascendente. De esta forma, los discípulos seguían siendo “de Jesús” aun cuando erraban, fallaban, decepcionaban o mostraban sus defectos individuales.

El sentido de pertenencia parece un elemento clave en el proceso del discipulado. El aspecto gramatical destaca el sentido atributivo del uso del posesivo en pronombres o preposiciones. El uso atributivo mostraría que la pertenencia inicia y continúa por la elección del maestro y no solo por la decisión del alumno. Esto se percibe especialmente en las narraciones que destacan las debilidades naturales del grupo de discípulos. En este

³³ Aun habiéndolos hallado durmiendo, Lucas menciona que eran “sus discípulos”.

sentido, la necesidad de pertenencia al maestro y pertenencia en la comunidad de discípulos sería un elemento distintivo del discipulado bíblico. El desarrollo de este sentido de pertenencia trascendente traería consecuencias pragmáticas para hacer discípulos. El proceso del discipulado no sería solo una transferencia de información, prácticas y hábitos, sino que incluiría el desarrollo del sentido del arraigo del nuevo discípulo en su propia comunidad de fe y con su maestro.

En la pastoral, orientaría a pastores y discipuladores para trabajar el concepto de la pertenencia y el arraigo aun en situaciones de crisis, debilidades o pruebas con los que están siendo discipulados. Ayudaría a desarrollar un mayor sentido de gratitud a Dios y fortalecería el vínculo espiritual del discípulo con Jesús y su iglesia. En la praxis, el sentido de pertenencia podría desarrollarse a través de pequeños grupos o unidades de acción de la Escuela Sabática en el ámbito adventista (o mediante clases de estudio o discipulado en el marco protestante) o a través de un guía discipulador que lo integraría y acompañaría en su grupo, comunidad o iglesia local ayudando a profundizar el sentido del “arraigo” o la pertenencia en cada comunidad cristiana local. El acompañamiento y el relacionamiento personal serían fundamentales en este proceso. Este sentido de pertenencia trascendente tendría una doble raíz: discípulos enraizados en Jesús, en sus enseñanzas y en su iglesia o comunidad de fe.

La meta y el método del discipulado

En Lucas 6,40, aparecen otros elementos claves en el cuadro lucano del discipulado: la meta y el método de hacer discípulos. Con relación a la meta, la expresión *estai hōs ho didaskalos autou...* con el uso del verbo *eimi* en indicativo futuro medio presenta la meta del discipulado cristiano: llegar a ser *como* el maestro.³⁴ Desde el punto de vista de la praxis pastoral, sería desafiar a los discípulos a crecer y llegar a ser formadores de discípulos,³⁵ tal como lo fue Jesús. La meta no es solo cognoscitiva, ni teórica, sino que, incluyendo estos aspectos, es más integral, toma en cuenta la vivencia o la experiencia del discípulo en todas las áreas de su vida.

³⁴ Nótese la diferencia de naturaleza, al usar el cómo y no el igual.

³⁵ Discipuladores.

La clave para que la meta descrita sea realidad aparece en la expresión *katērtismenos*,³⁶ verbo participio perfecto pasivo de *katartizō*, en la que el sujeto que recibe la acción es el discípulo en formación, y quien efectúa la acción es el maestro, pastor o discipulador. El término *katartizō* hace referencia a poner en condiciones, preparar, equipar, completar, restaurar a una condición, preparar para un propósito,³⁷ hacer completamente adecuado o suficiente para algo.³⁸

Según Lucas, la construcción *katērtismenos* sería el método para hacer discípulos e implica responsabilidad personal del discipulador. Connota una tarea manual, cuidadosa, personal, artesanal y necesaria para alcanzar la eficacia y la eficiencia del objeto restaurado. En Lucas, se aplica a una persona que está siendo discipulada. La tarea de preparar y hacer que el nuevo discípulo esté equipado y en condiciones de formar a otros discípulos, según Lucas, es el corazón del proceso de hacer discípulos. Sin el método adecuado, el resultado será discípulos “a mitad de camino” que no logran llegar a la meta de ser *como* lo fue Jesús. Les faltaría la visión adecuada de verse a sí mismos como discipuladores y perderían de vista el foco y la misión de su experiencia como discípulos.

El método bíblico de discipular es ilustrado por Lucas en Hechos 14,21-23. La expresión *mathēteusantes* (14,21), hacer discípulos, causar que otro sea discípulo, discipular,³⁹ es ejercida por el ministerio apostólico a través de la predicación, la confirmación, la exhortación, la enseñanza personal; el resultado es el desarrollo de nuevos discípulos y nuevas iglesias organizadas (14,23), y presenta un cuadro de extensión de la obra

³⁶ Es la única referencia del término en los textos lucanos. En los otros evangelios sinópticos se aplica a la restauración o la reparación de redes de pesca (Mc 1,19; Mt 4,21), una tarea manual, personal y necesaria para lograr la meta de pescar y en una cita intertextual (Mt 21,16) de la LXX del Salmo 8,2 (8,3 en la LXX) sobre la alabanza dada por los niños.

³⁷ William Arndt, Frederick W. Danker y Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of The New Testament and Other Early Christian Literature* (Chicago, IL: University of Chicago Press, 2000), 526.

³⁸ Johannes P. Louw y Eugene Albert Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament: Based on Semantic Domains* (New York: United Bible Societies, 1996), 679.

³⁹ Arndt, Danker y Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, 609.

y un desarrollo eclesial simétrico más que numérico o estadístico. Al hacerse nuevos discípulos y organizarse nuevas iglesias, era necesario un liderazgo equipado y adecuado⁴⁰ para que la obra de discipular pudiera continuar.⁴¹

Partiendo de estos principios y aplicándolos en la praxis, se debería dar el énfasis adecuado a la preparación de los discípulos como nuevos discipuladores. En muchos casos, y como se mencionó antes, la preparación llega solo hasta el bautismo y luego se interrumpe. De acuerdo con el modelo enseñado por Jesús y registrado en Lucas, el equipamiento y el entrenamiento personal adecuados para hacer del discípulo un discipulador no solo continúan después del bautismo, sino que requieren allí el mayor tiempo, atención personal, dedicación y perseverancia con una meta y un método adecuados que surgen de la misma teología bíblica. Cualquier forma de discipular que no tenga en cuenta este principio presentará dificultades en el proceso y en el resultado de discipular.

Para la praxis pastoral y la administración eclesial, se presenta el desafío de tener una visión más amplia de los tiempos y procesos saludables de discipulado en la iglesia. Esto obliga a colocar mayor énfasis en los procesos de acompañamiento, entrenamiento y desarrollo de los nuevos discípulos con resultados concretos en lo eclesial más que la búsqueda de solo resultados numéricos, estadísticos o asimétricos con poco desarrollo eclesial real. De acuerdo con la visión lucana, el resultado adecuado de un discipulado sano será la siguiente: más y nuevos discípulos activos, discipuladores e iglesias organizadas discipuladoras equipadas con un liderazgo propio adecuado y extensión de la obra de forma simétrica con un desarrollo eclesial equilibrado en lo mediato y en el largo plazo.

Evaluación del discipulado

Lucas 14,26-33 presenta el renunciamiento (*apotassetai*) del discípulo después de una evaluación sincera. Asuntos como los sufrimientos, las dificultades, las persecuciones, las enemistades, las prioridades, los afectos,

⁴⁰ Bruce, *The Book of the Acts*, 280.

⁴¹ Esto muestra un desarrollo eclesial simétrico en el cristianismo primitivo con iglesias organizadas con un liderazgo propio.

merecen una evaluación profunda (v. 28) en cada persona que quiere ser discípulo. Ogden menciona la problemática del discipulado de consumo, en el que se presenta la vida cristiana como la oportunidad de solo recibir de forma permanente. Este enfoque motivacional no bíblico traería consecuencias negativas en el proceso de discipular.⁴² Teológicamente, se traduce como limitar la vida cristiana a recibir los beneficios de la justificación por la fe, sin la importancia de la santificación y la necesidad de ver a Jesús como Señor y Maestro.

Este desequilibrio teológico-pragmático en el discipular se puede corregir con el principio lucano de la evaluación del discipulado. Incluir en el hacer discípulos la evaluación lucana presentaría la necesidad del aprendizaje permanente y la preparación adecuada para afrontar las dificultades propias del camino del discípulo. El discípulo vería la necesidad de la justificación por la fe junto con la santificación de forma diaria. En la praxis pastoral, mostraría la necesidad de preparar a los discípulos no solamente para dar el paso del bautismo, sino para tener un cuadro bíblico del gran conflicto, las pruebas, los conflictos consigo mismos, los sufrimientos, las enemistades y las persecuciones que el discípulo puede enfrentar, y la necesidad permanente de comunión con Jesús y con la comunidad de discípulos, la Iglesia. El discípulo no solamente recibiría los beneficios de la justificación por la fe, sino también la necesidad de la santificación permanente en el contexto del gran conflicto. La evaluación del discipulado presentada por Lucas muestra la seriedad y la responsabilidad que necesita ejercer el discipulador al discipular en el contexto del gran conflicto.

La evaluación del discipulado incluye también la necesidad de presentar la itinerancia misionera como motivo de evaluación al tomar la decisión de ser discípulo. En Lucas 8,22 y 9,1-2, el autor destaca la inclusión de la itinerancia misionera dentro del proceso de discipulado. Ser discípulo es aceptar una experiencia de itinerancia misionera latente (Lc 9,57-62). Ser discípulo no es una experiencia estática. Implica dinamismo para cumplir la misión de hacer discípulos. Esa itinerancia

⁴² Ogden, *Discipulado que transforma*, 55-57.

no siempre implicaría un viaje transnacional o transcultural, pero sí una disposición al movimiento y la itinerancia en función de la misión. En la praxis pastoral, ayudaría a dar conciencia de la misión a los nuevos discípulos. Darían el paso del bautismo teniendo conciencia de la misión y lo que se espera de ellos como discípulos: ser discípulos dispuestos a “moverse” en pro de la misión, que eviten su estancamiento.

El cuadro lucano del discipulado destaca los aspectos de autenticidad y fidelidad a la teología bíblica, un sentido de pertenencia trascendente con Jesús y la comunidad de discípulos o iglesia, una meta elevada y un método responsable, personal, íntimo, teórico-práctico y concreto para hacer discípulos, junto con la necesidad de una evaluación sincera del discipulado y sus implicancias en el marco del gran conflicto. A continuación, se presentará el cuadro eclesiológico lucano.

Eclesiológica lucana

Lucas define a la *ekklēsia* como la comunidad de discípulos (Hch 11,26). No habría iglesia sin discípulos. Hay mención de la expresión “iglesias” en plural como expresión del crecimiento (Hch 15,41).⁴³ Según Lucas, el crecimiento de iglesia debe ser medido por la multiplicación de discípulos e iglesias de forma simétrica (Hch 14,22-28).⁴⁴ El Evangelio presenta la iglesia que se forma, y Hechos, la iglesia que se expande.

Lucas muestra el proceso de la toma de decisiones en la iglesia. Las decisiones las toman los discípulos reunidos en asamblea (Hch 6,1-7; 15,1-35). En asambleas mayores aparece la representatividad de los miembros constituyentes (15,2,3). En Lucas, el diseño eclesiástico es corporativo, no congregacionista, solidario, de apoyo mutuo interiglesias. Este modelo es contrario al modelo eclesiástico emergente. La corporatividad

⁴³ Charles Kingsley Barrett, *A Critical and Exegetical Commentary on the Acts of the Apostles*, 2 vols., The international critical commentary on the Holy Scriptures of the Old and New Testaments (London: Clark, 2010), 2:758.

⁴⁴ El resultado de discipular era multiplicar los discípulos (*mathēteusantes ikanous*) y las iglesias organizadas (*jeirotōnēsantes de autois kat ekklēsian presbuterous*).

es un elemento necesario en función de la misión de alcance global.⁴⁵ Aparecen elementos que muestran un liderazgo reconocido por todo el cuerpo eclesiástico, lo que deja fuera de escena el ejercicio de un liderazgo regional solamente como único tipo de liderazgo eclesiástico. El reconocimiento del liderazgo eclesiástico es un elemento corporativo unificador. Aparecen reglamentos corporativos (Hch 16,4). También se muestra un desarrollo estructural dinámico, flexible y funcional a la misión (Hch 6,1-7.15).⁴⁶ El sistema de gobierno eclesiástico es electivo, representativo y ejercido por delegados de los cuerpos constituyentes. A continuación, se amplían y desarrollan estos principios.

Corporatividad eclesiástica

Al observarse la eclesiología lucana, se destaca fuertemente la interrelación que hace el autor de los conceptos de iglesia y de discípulos. Para Lucas, el crecimiento de iglesia es crecimiento en discípulos (Hch 6,1.7). Esto no necesariamente es igual a crecimiento numérico o estadístico. El crecimiento implica el riesgo de la dispersión o fragmentación eclesiástica. Dicho peligro se corrige con el principio lucano de la corporatividad.⁴⁷

Se destaca que los discípulos tienen derecho a voz y voto en decisiones de la iglesia local (Hch 6,2). Cuando la iglesia se reunía de forma corporativa, representando a más de una iglesia o iglesia en general, podía tomar decisiones autoritativas de alcance corporativo que eran comunicadas a las iglesias (Hch 15,22-30; 16,4.5). También los discípulos aportaban de sus recursos para las necesidades de la iglesia e incluso las congregaciones se apoyaban financieramente entre sí. Todos estos recursos eran administrados por los ancianos, que además de una función pastoral, tenían una función administrativa como líderes de las iglesias locales (Hch 11,29). Lucas presenta la buena comunicación interna que había en la iglesia primitiva en el contexto del siglo I (Hechos 11,29; 15,22-30; 16,4.5).

⁴⁵ Wilson Paroschi, *El Libro de Hechos* (Florida Oeste, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2018), 19.

⁴⁶ Raoul Dederen, "Iglesia", en *Tratado de teología adventista del séptimo día*, ed. por Raoul Dederen y Aldo D. Orrego (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 606-618.

⁴⁷ *Ibid.*

Elementos como la toma de decisiones en asamblea, la representatividad, el derecho a voz y voto, las decisiones de alcance corporativo, la comunicación interna y el reconocimiento de liderazgo y autoridad común reconocida son elementos de corporatividad que presenta la eclesiología lucana. La corporatividad de la iglesia no anulaba el nivel local de cada una de las iglesias. Más bien, la corporatividad era la expresión de la realidad global de la iglesia. Dicho alcance global de la iglesia aparece tanto en el Evangelio como en el relato histórico lucano (Lc 24,46-48; Hch 1,8) y son funcionales a la misión.

Administración eclesiástica

En el Libro de Hechos, se describe un desarrollo eclesiástico progresivo. En el marco de dicho desarrollo, aparece el proceso de la toma de decisiones. El proceso de toma de decisiones es presidido por el liderazgo apostólico (Hch 1,12-26; 6,1-7; 15,6-7), pero las decisiones en sí eran tomadas por la iglesia o asamblea de discípulos bajo la presidencia apostólica (Hch 1,23; 6,5; 15,22).

Las reuniones mayores contaban con presencia de delegados o representantes encomendados por las iglesias (Hch 15,3). Las decisiones administrativas eran comunicadas y enviadas por medio de liderazgo reconocido y representativo (Hch 16,4.5). Se observa una multidireccionalidad de la comunicación eclesiástica interna, no limitada a una comunicación vertical solamente. Hechos confirma una administración eclesiástica con una estructura corporativa. La estructura corporativa general no excluía la necesidad de administración eclesiástica local. En Hechos 6,1-7, se presenta la administración de recursos materiales para personas necesitadas realizada por los primeros servidores o “diáconos”. En Hechos 11,29.30, se muestra el movimiento de recursos de asistencia entre las iglesias, que eran administrados por el liderazgo apostólico y el liderazgo local. Se observa una coadministración de los recursos eclesiásticos.

El ejercicio de la administración eclesiástica no se limitaba solo al liderazgo apostólico. Dentro de la administración eclesiástica, aparece el concepto de reglamentos eclesiásticos corporativos acordados en asamblea general. La expresión *ta dogmata* en Hechos 16,4 muestra el

reconocimiento de la iglesia de los acuerdos o reglamentos eclesiásticos formales con autoridad administrativa reconocida y expresada corporativamente.⁴⁸

En los textos lucanos, aparece la organización del grupo de discípulos o iglesias con funciones específicas. En el génesis de la iglesia, el liderazgo apostólico (Lc 6,33) es puesto en función por Jesús mismo. En el desarrollo eclesiástico posterior, ocurre con el establecimiento de ancianos en funciones en cada iglesia plantada y organizada (Hch 14,23; 20,17; 21,18). Las iglesias además contaban con dones y ministerios específicos como profetas y maestros (Hch 13,1; 15,32; 21,9-10), siervos (Hch 6,2-3), evangelistas (Hch 21,7), don de caridad (Hch 9,36.39), ministerio de la palabra (Hch 6,4; Lc 1,2). El resultado de una iglesia administrada con estas bases fue una iglesia con un amplio crecimiento y multiplicación (Hch 16,5). Se observa que la variedad de ministerios y dones no llevaba a la fragmentación eclesiástica.

Misión eclesiástica

Así como Lucas describe el desarrollo progresivo de la iglesia, describe de igual modo la progresión de la misión. Lucas 4,18 presenta la raíz de la misión con una base cristológica (*apestalken me*)⁴⁹ y potenciada por el aspecto pneumatológico (*pneuma kuriou ep eme*). Luego se desarrolla con la asignación de los doce discípulos como apóstoles (Lc 6,13; 9,1-2). Se muestra el progreso de la misión también con la asignación de los setenta (Lc 10,1-2) y la gran comisión dada a todos los discípulos que permanecieron después de la crucifixión (Lc 24,33.46-48). En Hechos, se describe la expansión de la iglesia como resultado de la misión ejercida por los apóstoles y todos los discípulos (Hch 8,1-4).

En los textos lucanos, se describe la misión que se desarrolla de forma progresiva, teniendo una base cristológica, potenciada por el aspecto y la conducción pneumatológica y ejercida por todos los discípulos. La misión tiene un alcance global y es desarrollada por una iglesia corporativa,

⁴⁸ Arndt, Danker y Bauer, *A Greek-English Lexicon of The New Testament and Other Early Christian Literature*, 254.

⁴⁹ Lucas 4,33 repite el mismo concepto.

organizada y administrada en función de dicha misión. La misión ejercida buscaba el desarrollo de la iglesia de forma equilibrada, crecía y se multiplicaba el número de discípulos, junto con el número de iglesias y de liderazgo local. En los textos lucanos, la medida del éxito de la misión eclesial es el desarrollo integral y simétrico de la iglesia. Dicho desarrollo se traduce en más discípulos, iglesias y liderazgo local disciplinador.

Conclusión

En el presente artículo, se ha realizado una breve aproximación a los conceptos de discípulo e iglesia desde la óptica lucana. Se ha descrito la interrelación directa entre ambos. Los principios encontrados en el presente trabajo pueden ser útiles para focalizar el debate sobre discipulado y eclesiología en el mundo cristiano y aportar al debate adventista. Lucas presenta el discipulado como el proceso continuo y permanente de la misión de la iglesia. Fue modelado por Jesús mismo de forma auténtica, personal, íntima, teórico-práctica, con un sentido de pertenencia trascendente, con una meta y un método concretos y la necesidad de una seria evaluación por el candidato a discípulo y el maestro disciplinador. El discipulado enfocado con la visión lucana plantará las bases para el desarrollo de una iglesia sana, unida, solidaria, sólida y misionera que se expande de forma armónica y simétrica bajo la conducción del Espíritu Santo.

Lucas destaca tres aspectos eclesiológicos básicos: la corporatividad, la administración y la misión de la iglesia. Al conectar los aspectos relacionados con el discipulado y la eclesiología lucana, se concluye que la iglesia del presente necesita mirar y volver a estas bases teológicas para completar la misión de disciplinar hasta lo último de la tierra, siguiendo el modelo de Jesús y bajo la conducción del Espíritu Santo.

Marcelo Coronel
Misión Argentina del Centro Oeste
Mendoza, Argentina
marcelo.coronel@adventistas.org.ar